

# CMT

ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

Año VII Número 1.095 Madrid, martes, 20 de diciembre de 1938

## PROTESTAMOS UNA VEZ MAS Las necesidades populares no pueden ser plataformas de especulación

No nos hemos cansado de repetirlo, ni nos cansaremos nunca, aunque son muchas las veces que lo hemos dicho: las necesidades del pueblo antifascista, que combate o trabaja por su propia liberación, sólo pueden hacerse presentes para pedir su satisfacción inmediata, pero jamás para convertirse en plataformas de especulación política. Al decir esto, señalamos un defecto que nos va costando muchos perjuicios: al sentirse una necesidad, suele surgir inmediatamente una consigna respecto a ella, y con esta consigna se pretende vincular a tal o cual sector, precisamente al que la lanza, a los que sienten aquella necesidad; lo de menos es favorecerla cubriéndola, dejándola satisfecha; lo importante es seguir dando carne... Esto origina rivalidades y discordias entre los diversos sectores antifascistas, entre unos y otros organismos, entre personas obligadas a colaborar en una empresa común, y además solivianta a la gente, produce un ánimo de protesta en los necesitados y aumenta las dificultades de la situación en que nos encontramos.

No hay derecho a que tal defecto pueda prosperar. Es de todo punto inadmisible. A un cargo se va para satisfacer desde él al pueblo, para atenderle, para trabajar en su beneficio. No se va a un cargo para procurarse desde él, mediante el uso partidista de las facultades propias del Poder público, una clientela política. Desde un cargo no se puede resolver tal o cual problema exclusivamente para los afiliados a este Partido o de aquella Organización; hay que resolverlo para todos los antifascistas. No se confiere un cargo público a cualquier sector del antifascismo para que en él ponga una parte del Poder público a su servicio particular, sino al revés: para que en ese cargo se ponga él al servicio de todos los antifascistas. Parece que así lo comprendemos todos, y hasta puede afirmarse que según ese criterio hablamos en público; pero también hemos dicho aquí muchas veces que es preciso poner de acuerdo la conducta con las palabras y lo que se hace en secreto con lo que en público se proclama.

## Chamberlain insiste en declarar que pondrá toda su influencia para lograr poner término al conflicto español. Pero sigue sin querer enterarse de la invasión que sufre España

CONDICIONAMIENTO DE LOS DERECHOS DE BELIGERANCIA

LONDRES, 19.—El diputado laborista, Dalton, ha presentado esta tarde en la Cámara de los Comunes el anunciado voto de censura de la oposición laborista contra la política exterior del Gobierno.

Este diputado, interviniendo en los debates, propuso que la diplomacia británica apoyase a los grupos de naciones que tengan intereses opuestos a la marcha del Reich hacia el Este.

Refiriéndose al próximo viaje de Chamberlain a Roma, preguntó qué razones tenía el primer ministro para creer a Mussolini, cuando las seguridades que ha dado el dictador, referentes a no seguir apoyando a los rebeldes españoles, no han sido respetadas.

Chamberlain contesta a tal respecto y, como de costumbre, creyendo que las acusaciones sobre Italia, relativas a la falta de cumplimiento de la "no intervención" no están bien fundadas, según su parecer.

En medio de energías protestas de la oposición, Chamberlain declara que desde el mes de octubre, los voluntarios italianos llegados a España no son arriba de dieciséis mil. Sin embargo, Chamberlain repite lo siguiente: "Mientras las tropas extranjeras continúan en España, la solución del problema español no será otra que la continuación del plan de la "no intervención", y el Gobierno británico no pensará en la concesión de los derechos de beligerancia sino conforme con dicho plan de "no intervención". El primer ministro sigue diciendo que, en unión de lord Halifax, intentará poner toda su influencia para hallar un medio de lograr un armisticio, siempre sobre una base de imparcialidad. Dice que no dará detalles sobre las cuestiones que serán discutidas en Roma, y no cree que se llegue a un acuerdo específico; pero él cree que se le lea a él exigirá seguridades de que no transigirá ninguna causa.

INGLATERRA QUIERE VIVIR AMISTOSAMENTE CON ALEMANIA

Para la continuación a tratar de las relaciones anglo-alemanas y acerca de un armisticio que vivan amistosamente con Alemania. Más adelante manifiesta que

dialidad que nos impone el antifascismo. Quien está en un cargo no se puede considerar inviolable. Si se agrada que se ensaye su labor y hasta procura que esto se haga de cuando en cuando, ha de reconocer también que todos los antifascistas tenemos derecho a censurarle si adviermos en ella errores, debilidades o cualquier otra cosa perjudicial.

Peró no queremos decir nosotros, al hablar así, que haya que estar pregonando siempre en público las deficiencias de la gestión de cada sector antifascista. Nada de eso. Hay organismos de colaboración, como la Alianza Obrera Revolucionaria y el Frente Popular Antifascista en un orden, y como los Ayuntamientos y las Diputaciones en otro, dentro de los cuales ha de haber toda crítica, que, si es bien intencionada, y para otra no puede haber lugar, no sólo ha de considerarse como el ejercicio de un deber, sino también como el cumplimiento de un deber. Plantémoslo francamente, con toda la crudeza necesaria, nuestros problemas en los organismos adecuados, porque, de lo contrario, tendríamos que salir a la calle, y en la calle, aunque los presentes antifascistas, terminan por interesarse únicamente al fascismo.

Hablamos de una crítica bien intencionada, de la que nos impone la colaboración. Si quien está en un cargo no puede prohibirle ni creerse inviolable, tiene, indudablemente, el derecho de rechazar la censura sistemática y la acusación sin base. Ni se cumplen bien absolutamente todas las funciones de un cargo por el mero hecho de que haya sido confiado a nuestro Partido o a nuestra Organización, ni se cumplen mal por la exclusiva circunstancia de que se encuentre en manos ajenas. Ni en uno ni en otro sentido se puede hacer política.

ni se puede montar sobre ellas el tinglado de un sector antifascista, ni es admisible que otro las destaque y con ellas más importancia que la que tienen, no con el propósito de satisfacerlas, sino con el de especular a su costa. En resumen, los intereses del pueblo están por encima de los particulares de cada Organización o de cada Partido; entérguense unas y otras a servicios con abnegación, y podremos avanzar hacia la victoria.

## La «imparcialidad» de mister Chamberlain

La sesión de ayer en la Cámara de los Comunes ha tenido excepcional importancia por las declaraciones que han sido arrojadas por Chamberlain.

El anunciado viaje a Roma tiene justamente alarmada a la opinión, y los laboristas se esforzaron en obtener que fuera descubierta la finalidad que persigue el primer ministro al ponerse en contacto con el dictador italiano. En este respecto, ninguna precisión se logró. Chamberlain contestó negativamente a todas las cuestiones que le plantearon, hasta tal punto, que parece que el viaje a Roma carece de objeto... Como esto es absurdo y lo atestiguan las continuas entrevistas que lord Perth realiza con el ministro de Negocios Extranjeros fascista, hemos de llegar a la conclusión de que el jefe del Gobierno inglés no quiere revelar los temas que han de ser tratados en las conversaciones de Roma, sin duda para no comprometer sus resultados, precaución elemental ante cualquier negociación diplomática, que, en este caso, sirve para darnos la certeza de que van a ser abordados problemas de suma delicadeza.

De las manifestaciones hechas por el señor Chamberlain, una cosa parece ser cierta: que se hablará en Roma de la guerra de España. No de otro modo puede interpretarse la declaración de que él y Halifax intentarán poner toda su influencia para hallar un medio de poner término al conflicto o lograr un armisticio, "siempre sobre una base de imparcialidad". Con esto nada más sobre para poner de manifiesto la extraña política que tiene en juego el jefe del Gabinete inglés. Es la más palmaria demostración de que, a pesar de todas las habilidades que emplea para no enterarse de la naturaleza de la guerra que sufre España, el punto neurálgico de la misma se halla en Roma. Es allí donde Chamberlain y Halifax reconocen que tienen que hacer valer su influencia para hallar término al conflicto. Si es Mussolini quien puede determinar una cosa u otra, ¿no equivale a proclamar que el pueblo español está siendo víctima de una invasión? Y si la invasión existente, ¿no se patentiza que las Potencias occidentales cometen un atentado inexcusable al negarle al pueblo español los derechos que le corresponden, según los Tratados vigentes, para su defensa? ¿De qué "imparcialidad" habla Chamberlain?

Sin embargo, nos parece que se equivocan los gobernantes ingleses si creen que la solución del conflicto español se halla en Roma. Esto puede ser cierto en cuanto a que Burgos nada significa; pero no en cuanto a que sea árbitro de la opinión española. Roma es una de las partes contendientes. Si renuncia a sus proyectos de invasión es indudable que se habrá adelantado mucho para que la guerra termine. Pues han de saber Chamberlain y Halifax que el pueblo español ya tiene decidida su suerte y no abandonará las armas mientras no haya salido de nuestro territorio el último invasor y en tanto que las rebeldes no se sometan a las leyes contra las cuales se sublevaron y aceptan las condiciones políticas, sociales y económicas que se derivaron de la sublevación, por necesidad de sobrevivir.

Todos los buenos deseos de Chamberlain y Halifax fracasarán si no tienen en cuenta la opinión del pueblo español, cuya historia está a prueba de engaños y cuyo espíritu de sacrificio se robustece a medida que la lucha se hace más dura y la fauza de los demás se hace más patente.

CHAMBERLAIN, ACOSADO A PREGUNTAS  
LONDRES, 19.—El señor Chamberlain, contestando a una interpelación del laborista Fletcher, ha manifestado que desmentía categóricamente los rumores de que en su próximo viaje a Roma proyecta ceder territorios coloniales a Italia.

Asimismo, el señor Chamberlain, contestando al laborista Shinwell, declaró que el Gobierno británico permanecería en contacto con el francés respecto a las conversaciones que tendrá con Mussolini, y desde luego, para todo el asunto de interés común de ambas naciones.

El mencionado diputado preguntó: "¿Pasa a la página siguiente."

# LAS ETAPAS DE LA LUCHA ANTIFASCISTA Cada una tiene su problema principal, y el de la presente es el abastecimiento

Si toda guerra tiene etapas previsible, la nuestra tiene fases y problemas propios. La primera fase es la insurrección, que nos obligó a improvisar unas Milicias que, teniendo carácter militar por la necesidad de luchar contra un Ejército sublevado, llevaban, sobre todo, un carácter revolucionario. Las Milicias, conjunción de trabajadores antifascistas que ponían en pie su conciencia revolucionaria, salvaron los primeros meses de la guerra. Triunfaron en Madrid, en Barcelona, en Valencia, en Aragón, en Andalucía... Derrotaron al Ejército sublevado en las batallas decisivas, por ser las primeras y sorprenden a un pueblo que vea desmantelado el Estado republicano. En esa primera fase, el pueblo organiza su propia defensa. Y como su defensa no está solamente en los frentes, sino que se encuentra también en organizar la economía, en ponerla en función de guerra, los trabajadores, los Sindicatos, acuden a improvisar, del mismo modo que las Milicias, las legiones de productores que intenden con su entusiasmo las tierras y las fábricas para hacerlas producir y aportar los sacrificios de una guerra que podía ser larga.

Viene después otra fase, la de la invasión. El Ejército fascista no ha podido derrotar a las Milicias revolucionarias y tiene que recurrir a la ayuda de las Potencias fascistas, abriendo de par en par las puertas de España. Ya no luchamos únicamente contra rebeldes y facciosos; tenemos que combatir y vencer a Ejércitos pertrechados, equipados y con técnicos que dedicaron toda su vida al salvajismo de la guerra. Nuestras Milicias no podían tener, por su improvisación y su carácter singular, condiciones para luchar contra un enemigo tan preparado. Tenemos que formar un Ejército, un verdadero Ejército, capaz de combatir con los de la invasión. El improvisando también, porque el tiempo tenemos para hacer estudios, sesgados y cálculos metódicos, forjamos un Ejército que se manifiesta y acredita en la resistencia de Madrid, en las magníficas victorias de Guadalajara, en la sorprendente batalla de Teruel y en la gesta del Ebro. Ya tenemos las bases del formidable Ejército Popular y la seguridad de haber sabido organizar, con la levadura gloriosa de las heroicas Milicias, un formidable brazo armado, una máquina potente que irá logrando poco a poco, sobre la misma marcha de la guerra, perfeccionar sus piezas, engranarlas.

Entre las otras naciones que prosiguen su rearme, Inglaterra está obligada a hacer lo mismo, pues sería trágico error que se tomase su amor por la paz y la actitud de Inglaterra como signo de debilidad.

El interpelante preguntó si el Gabinete británico aprobaba la declaración del de París al de Italia y si Chamberlain informaría a Mussolini sobre ello. El primer ministro contestó que, como dijo el 14 de diciembre, toda acción contraria a las estipulaciones del Acuerdo anglo-italiano de abril último se consideraba un atentado a la integridad territorial, como una cuestión que motivaría una gravísima inquietud para el Gobierno británico.—Fabra.

CHAMBERLAIN, ACOSADO A PREGUNTAS  
LONDRES, 19.—El señor Chamberlain, contestando a una interpelación del laborista Fletcher, ha manifestado que desmentía categóricamente los rumores de que en su próximo viaje a Roma proyecta ceder territorios coloniales a Italia.

El interpelante preguntó si el Gabinete británico aprobaba la declaración del de París al de Italia y si Chamberlain informaría a Mussolini sobre ello. El primer ministro contestó que, como dijo el 14 de diciembre, toda acción contraria a las estipulaciones del Acuerdo anglo-italiano de abril último se consideraba un atentado a la integridad territorial, como una cuestión que motivaría una gravísima inquietud para el Gobierno británico.—Fabra.

El interpelante preguntó si el Gabinete británico aprobaba la declaración del de París al de Italia y si Chamberlain informaría a Mussolini sobre ello. El primer ministro contestó que, como dijo el 14 de diciembre, toda acción contraria a las estipulaciones del Acuerdo anglo-italiano de abril último se consideraba un atentado a la integridad territorial, como una cuestión que motivaría una gravísima inquietud para el Gobierno británico.—Fabra.

El interpelante preguntó si el Gabinete británico aprobaba la declaración del de París al de Italia y si Chamberlain informaría a Mussolini sobre ello. El primer ministro contestó que, como dijo el 14 de diciembre, toda acción contraria a las estipulaciones del Acuerdo anglo-italiano de abril último se consideraba un atentado a la integridad territorial, como una cuestión que motivaría una gravísima inquietud para el Gobierno británico.—Fabra.

El interpelante preguntó si el Gabinete británico aprobaba la declaración del de París al de Italia y si Chamberlain informaría a Mussolini sobre ello. El primer ministro contestó que, como dijo el 14 de diciembre, toda acción contraria a las estipulaciones del Acuerdo anglo-italiano de abril último se consideraba un atentado a la integridad territorial, como una cuestión que motivaría una gravísima inquietud para el Gobierno británico.—Fabra.

base de moral, de capacidad, de sacrificio necesario, de privaciones inevitables, será fuerte, potente, y vencerá. Si la hemos ido debilitando con desorden administrativo, con incapacidad manifiesta, con brotes de inmundicia y privilegio, la habremos preparado para una derrota. Triunfaremos con una retaguardia fuerte, sana, conocedora de su destino y de los sacrificios que alcanzará comporta. Seríamos vencidos con una retaguardia débil, desorganizada, sometida a pedir lo que la previsión y la capacidad deben provenir con el tiempo.

Esta decisiva etapa de las subsistencias, tenemos unos objetivos, y se llaman Madrid, Valencia y Barcelona. Hemos de cubrirlos haciendo prodigios de organización, que bien pueden exigir de un pueblo que supo triunfar sobre problemas más graves. El prodigio tendrá que resolver, primeramente, que haya ropas y víveres para los combatientes y luego, muy al lado de esa necesidad, muy junto a ella, porque retaguardia y frente se confunden en la tercera etapa de la guerra, obtener y distribuir los alimentos que la retaguardia de esas grandes poblaciones, núcleos vitales, centros nerviosos de la guerra, precisan para sostener su moral y acreditar cuantas veces sea necesario su temple. Hay víveres. No queremos decir que sobran. Pero sería dislate optimista; basta el tenerlos asegurados, basta el tenerlos como la idea de que una guerra exige que prescindamos de lo que en otros tiempos era lujo u holgura.

El artículo 26 de la Constitución de la República y la ley de Confesiones y Congregaciones Religiosas de julio del año 1933 conservan su absoluta vigencia. ¡Mi padre, qué buena memoria! ¡Por el padre! Lobo no pasan los años! Ha olvidado que después de julio de 1933 viene julio de 1936. ¡Ampléscalo!

Se ha dicho que los jesuitas, por ejemplo, enseñaban la Metafísica de Aristóteles; estimo que en muchos casos no enseñaban ninguna.

Disentimos por esta vez, y en gracia al verismo de la Historia, del "padre" Lobo. Hemos preguntado a más de uno de los que fueron educados por jesuitas. Y nos han dicho que les querían enseñar una Metafísica muy larga. ¡De jesuita! que lo diga "Laertes".

El general Franco llamó a Burgos al cardenal Gomá para hacerle saber que era necesario que él y todo el alto clero se manifestaran abiertamente en contra de la mediación. El cardenal respondió con una negativa categórica.

Es igual. El verdadero pueblo, encadenado allí y libre aquí, sabe ya lo que son "la paz y la fraternidad del Papa." Después de bendecir los asesinatos, se ha preguntado: pero, bueno, en España, ¿quién va a mandar? ¡El ario Hitler, o yo? Y temiendo que mande el ario, se decide a mediar. Es igual. Ni el Papa blanco ni el Papa ario. El pueblo español conoce a su padre.

Francisco no tuvo más remedio que dejar marchar al cardenal Gomá a Toledo. No lo tenemos lejos. Estate por ahí, que ya te llamaré.

El cardenal ha castigado severamente a un novicio que se había permitido pronunciarse contra la mediación. ¡Y por qué? ¡Es que él sólo podría satisfacer sus aberraciones? ¡No tendría que el cardenal ser otro? Bien se nota que el cardenal ya no es un novicio... y que no contenta a nadie ni hablando de la mediación.

Me gustaría extraordinariamente ir a Norteamérica y dar conferencias. No hay duda que allí podría hacer allí en prochocho de mi Patria; pero en estos momentos que atravesamos aquí que mi presencia en España puede reportar mayor utilidad.

¿A quién, "padre" Lobo? Recordemos la cuestión. Aquí necesitamos a los combatientes, a los productores. Y en Norteamérica, a los que están dispuestos a decir la verdad a nuestros combatientes y productores. ¡Atreúvase, "padre" Lobo! Oírse el charro. Los católicos de aquí encontrarán pronto otro "padre".

Contrariamente a una apreciación demasiado generalizada, el culto no debe ser reglamentado por la ley de Asociaciones. ¡Y eso, "padre" Lobo? ¡Por qué las Organizaciones proletarias, y los Partidos políticos, y las agrupaciones de cualquier género han de estar sometidas a la ley de Asociaciones, y la Iglesia no? ¡Ah, sí, cochinos! ¡Hay intersecciones que acepta la Iglesia! ¡ahora lo comprendemos. La Iglesia debe ser considerada fuera de la ley para

ra, refinamiento, y sibilamiento. Hay víveres. Es preciso dar con ellos y con una organización que los transporte en las condiciones más seguras y, sobre todo, los distribuya con sentido moral de victoria.

Con voluntad desmayada no se puede librar la batalla de las subsistencias. Con incapacidad o cansancio, tampoco. Con amor propio que nos encasille en el error, menos. Hay que ganarla.

El Frente Popular de Madrid celebra frecuentes reuniones con las autoridades militares, con el fin de llegar al más eficaz abastecimiento de la población civil de Madrid. Un día tras otro han tratado de hacer más llevadera la vida de la retaguardia. Por encima de todo se ha puesto de manifiesto que en esta lucha triunfará quien mejor pueda asegurar los servicios de Intendencia, pues el ataque en los frentes es decisivo si no se olvida que la firmeza en la retaguardia es base fundamental para conseguir la victoria.

El jefe del Ejército del Centro ha informado a las autoridades civiles de la capital de la República de que, siendo preocupación constante de la autoridad militar no solamente la situación moral y material de la población militar, sino también de la población civil, ha hecho un estudio sobre el aprovechamiento de los recursos existentes y de las posibilidades de proporcionar otros nuevos.

Uno de los primeros problemas que ha abordado ha sido el de la leche.

El informe del comisario de Intendencia del Ejército del Centro sobre la evacuación del ganado lechero de Madrid, que ya conocen nuestras autoridades civiles, es un concluyente estudio de esta vital cuestión, con la que van a enfrentarse las autoridades, tanto civiles como militares, para resolver con decisión el problema.

Para poner remedio a esta situación, es necesario evacuar inmediatamente el ganado para evitar que en plazo brevísimo perdamos todo el ganado, cuyo agudamiento actual se debe principalmente a su deficiente alimentación.

Argumenta además el informe que la calidad de la leche, desde el punto de vista sanitario, depende en gran parte de la higiene del ganado, que siempre es más perfecta cuando se halla en un régimen de relativa libertad y

a veces atropelladamente, es cierto, porque las circunstancias así lo exigen, el caso en que habían sumido a la nación los que pretendían hacer de ella una colonia de esclavos.

Con espíritu revolucionario se ha organizado la producción, que ha permitido abastecer a los frentes y a la retaguardia, en estos dos años y medio de guerra; labor titánica en la que han fracasado muchas veces Estados en guerra, que presuman de una organización perfecta y que marchaban sobre los carriles de su economía tradicional. La Revolución no es precisamente la que ha autorizado el libre comercio que nos lleva a la encrucijada de la inflación por el camino de las especulaciones... Acha que de la reacción ha sido siempre atribuir a la Revolución todos los males del pueblo, para así desprestigiarla ante él y preparar su triunfo propio.

Nuestro antifascismo, ya glorioso en el Mundo y en la Historia, es esencialmente revolucionario: sin la Revolución no existiría. Quien procura minar los cimientos de nuestra Revolución, con una crítica oportunista, negando todas las virtudes, hace imposible la solidez del edificio antifascista que estamos levantando, para que su clara arquitectura pueda ser alegría y orgullo de los hombres, frente a los negros cuarteles del fascismo.

Otra de las máscaras de los derrotistas es la preocupación insistente, única, del hambre. Y acaso los que mejor comen, o los que verdaderamente no pasan hambre, como suele ocurrir a esos derrotistas, son los que se entregan a la tarea de clavar incesantemente, como si trataran de remachar un clavo en la cabeza del pueblo, la idea del hambre... Obrar a la inversa de los apóstoles de todo ideal, un Gandhi, por ejemplo, que lleva a su pueblo hacia horizontes de libertad y de justicia renunciando voluntariamente a alimentarse. ¡Ah, pero para eso se necesita un ideal!

Todos necesitamos comer. Animal de costumbres es el hombre—dijo Benavente—, y dura costumbre la de alimentarse cada día. Pero de algo más que pan vive el hombre, y nada grande hubiera realizado en el Mundo, si en ocasiones no hubiera sabido recordar al pan por ese algo más, donde radica su superioridad. Por algo Shakespeare, cuando en "La Tempestad" veía Calibán encarnación de los bajos instintos de la animalidad del hombre, las primeras palabras que pone en su boca son éstas: "¡Quiero comer!". Calibán no quiere otra cosa. Pero si todos los hombres fueran como él, la Humanidad andaría aún en cuatro patas. Todas las revoluciones se han hecho para poner de pie. Todas las máscaras, para exhibir los rostros. El derrotismo se pone cuando ataca a la Revolución, porque sabe que la Revolución es la base y la defensa del antifascismo. De aquí que las campañas derrotistas sólo aprovechen a Franco, como vimos ayer.

con un prodigio de voluntad, de abnegación, de inteligencia. Hay que buscar a los hombres que puedan ganar esa batalla. En sus cerebros y en sus manos, depositemos el triunfo: a su lado, velará el antifascismo, por medio de las autoridades, Organizaciones y Partidos. Madrid, Valencia y Barcelona tienen que ser defendidas por la capacidad previosa y por la voluntad de victoria.

El abastecimiento de leche a los niños madrileños

## El coronel Casado se preocupa de la mejora de tan importante problema

El Frente Popular de Madrid celebra frecuentes reuniones con las autoridades militares, con el fin de llegar al más eficaz abastecimiento de la población civil de Madrid. Un día tras otro han tratado de hacer más llevadera la vida de la retaguardia. Por encima de todo se ha puesto de manifiesto que en esta lucha triunfará quien mejor pueda asegurar los servicios de Intendencia, pues el ataque en los frentes es decisivo si no se olvida que la firmeza en la retaguardia es base fundamental para conseguir la victoria.

El jefe del Ejército del Centro ha informado a las autoridades civiles de la capital de la República de que, siendo preocupación constante de la autoridad militar no solamente la situación moral y material de la población militar, sino también de la población civil, ha hecho un estudio sobre el aprovechamiento de los recursos existentes y de las posibilidades de proporcionar otros nuevos.

Uno de los primeros problemas que ha abordado ha sido el de la leche.

El informe del comisario de Intendencia del Ejército del Centro sobre la evacuación del ganado lechero de Madrid, que ya conocen nuestras autoridades civiles, es un concluyente estudio de esta vital cuestión, con la que van a enfrentarse las autoridades, tanto civiles como militares, para resolver con decisión el problema.

Para poner remedio a esta situación, es necesario evacuar inmediatamente el ganado para evitar que en plazo brevísimo perdamos todo el ganado, cuyo agudamiento actual se debe principalmente a su deficiente alimentación.

Argumenta además el informe que la calidad de la leche, desde el punto de vista sanitario, depende en gran parte de la higiene del ganado, que siempre es más perfecta cuando se halla en un régimen de relativa libertad y

a veces atropelladamente, es cierto, porque las circunstancias así lo exigen, el caso en que habían sumido a la nación los que pretendían hacer de ella una colonia de esclavos.

Con espíritu revolucionario se ha organizado la producción, que ha permitido abastecer a los frentes y a la retaguardia, en estos dos años y medio de guerra; labor titánica en la que han fracasado muchas veces Estados en guerra, que presuman de una organización perfecta y que marchaban sobre los carriles de su economía tradicional. La Revolución no es precisamente la que ha autorizado el libre comercio que nos lleva a la encrucijada de la inflación por el camino de las especulaciones... Acha que de la reacción ha sido siempre atribuir a la Revolución todos los males del pueblo, para así desprestigiarla ante él y preparar su triunfo propio.

Nuestro antifascismo, ya glorioso en el Mundo y en la Historia, es esencialmente revolucionario: sin la Revolución no existiría. Quien procura minar los cimientos de nuestra Revolución, con una crítica oportunista, negando todas las virtudes, hace imposible la solidez del edificio antifascista que estamos levantando, para que su clara arquitectura pueda ser alegría y orgullo de los hombres, frente a los negros cuarteles del fascismo.

Otra de las máscaras de los derrotistas es la preocupación insistente, única, del hambre. Y acaso los que mejor comen, o los que verdaderamente no pasan hambre, como suele ocurrir a esos derrotistas, son los que se entregan a la tarea de clavar incesantemente, como si trataran de remachar un clavo en la cabeza del pueblo, la idea del hambre... Obrar a la inversa de los apóstoles de todo ideal, un Gandhi, por ejemplo, que lleva a su pueblo hacia horizontes de libertad y de justicia renunciando voluntariamente a alimentarse. ¡Ah, pero para eso se necesita un ideal!

Todos necesitamos comer. Animal de costumbres es el hombre—dijo Benavente—, y dura costumbre la de alimentarse cada día. Pero de algo más que pan vive el hombre, y nada grande hubiera realizado en el Mundo, si en ocasiones no hubiera sabido recordar al pan por ese algo más, donde radica su superioridad. Por algo Shakespeare, cuando en "La Tempestad" veía Calibán encarnación de los bajos instintos de la animalidad del hombre, las primeras palabras que pone en su boca son éstas: "¡Quiero comer!". Calibán no quiere otra cosa. Pero si todos los hombres fueran como él, la Humanidad andaría aún en cuatro patas. Todas las revoluciones se han hecho para poner de pie. Todas las máscaras, para exhibir los rostros. El derrotismo se pone cuando ataca a la Revolución, porque sabe que la Revolución es la base y la defensa del antifascismo. De aquí que las campañas derrotistas sólo aprovechen a Franco, como vimos ayer.

con un prodigio de voluntad, de abnegación, de inteligencia. Hay que buscar a los hombres que puedan ganar esa batalla. En sus cerebros y en sus manos, depositemos el triunfo: a su lado, velará el antifascismo, por medio de las autoridades, Organizaciones y Partidos. Madrid, Valencia y Barcelona tienen que ser defendidas por la capacidad previosa y por la voluntad de victoria.

El abastecimiento de leche a los niños madrileños

## El coronel Casado se preocupa de la mejora de tan importante problema

El Frente Popular de Madrid celebra frecuentes reuniones con las autoridades militares, con el fin de llegar al más eficaz abastecimiento de la población civil de Madrid. Un día tras otro han tratado de hacer más llevadera la vida de la retaguardia. Por encima de todo se ha puesto de manifiesto que en esta lucha triunfará quien mejor pueda asegurar los servicios de Intendencia, pues el ataque en los frentes es decisivo si no se olvida que la firmeza en la retaguardia es base fundamental para conseguir la victoria.

El jefe del Ejército del Centro ha informado a las autoridades civiles de la capital de la República de que, siendo preocupación constante de la autoridad militar no solamente la situación moral y material de la población militar, sino también de la población civil, ha hecho un estudio sobre el aprovechamiento de los recursos existentes y de las posibilidades de proporcionar otros nuevos.

Uno de los primeros problemas que ha abordado ha sido el de la leche.

El informe del comisario de Intendencia del Ejército del Centro sobre la evacuación del ganado lechero de Madrid, que ya conocen nuestras autoridades civiles, es un concluyente estudio de esta vital cuestión, con la que van a enfrentarse las autoridades, tanto civiles como militares, para resolver con decisión el problema.

Para poner remedio a esta situación, es necesario evacuar inmediatamente el ganado para evitar que en plazo brevísimo perdamos todo el ganado, cuyo agudamiento actual se debe principalmente a su deficiente alimentación.

Argumenta además el informe que la calidad de la leche, desde el punto de vista sanitario, depende en gran parte de la higiene del ganado, que siempre es más perfecta cuando se halla en un régimen de relativa libertad y

a veces atropelladamente, es cierto, porque las circunstancias así lo exigen, el caso en que habían sumido a la nación los que pretendían hacer de ella una colonia de esclavos.

Con espíritu revolucionario se ha organizado la producción, que ha permitido abastecer a los frentes y a la retaguardia, en estos dos años y medio de guerra; labor titánica en la que han fracasado muchas veces Estados en guerra, que presuman de una organización perfecta y que marchaban sobre los carriles de su economía tradicional. La Revolución no es precisamente la que ha autorizado el libre comercio que nos lleva a la encrucijada de la inflación por el camino de las especulaciones... Acha que de la reacción ha sido siempre atribuir a la Revolución todos los males del pueblo, para así desprestigiarla ante él y preparar su triunfo propio.

Nuestro antifascismo, ya glorioso en el Mundo y en la Historia, es esencialmente revolucionario: sin la Revolución no existiría. Quien procura minar los cimientos de nuestra Revolución, con una crítica oportunista, negando todas las virtudes, hace imposible la solidez del edificio antifascista que estamos levantando, para que su clara arquitectura pueda ser alegría y orgullo de los hombres, frente a los negros cuarteles del fascismo.

Otra de las máscaras de los derrotistas es la preocupación insistente, única, del hambre. Y acaso los que mejor comen, o los que verdaderamente no pasan hambre, como suele ocurrir a esos derrotistas, son los que se entregan a la tarea de clavar incesantemente, como si trataran de remachar un clavo en la cabeza del pueblo, la idea del hambre... Obrar a la inversa de los apóstoles de todo ideal, un Gandhi, por ejemplo, que lleva a su pueblo hacia horizontes de libertad y de justicia renunciando voluntariamente a alimentarse. ¡Ah, pero para eso se necesita un ideal!

Todos necesitamos comer. Animal de costumbres es el hombre—dijo Benavente—, y dura costumbre la de alimentarse cada día. Pero de algo más que pan vive el hombre, y nada grande hubiera realizado en el Mundo, si en ocasiones no hubiera sabido recordar al pan por ese algo más, donde radica su superioridad. Por algo Shakespeare, cuando en "La Tempestad" veía Calibán encarnación de los bajos instintos de la animalidad del hombre, las primeras palabras que pone en su boca son éstas: "¡Quiero comer!". Calibán no quiere otra cosa. Pero si todos los hombres fueran como él, la Humanidad andaría aún en cuatro patas. Todas las revoluciones se han hecho para poner de pie. Todas las máscaras, para exhibir los rostros. El derrotismo se pone cuando ataca a la Revolución, porque sabe que la Revolución es la base y la defensa del antifascismo. De aquí que las campañas derrotistas sólo aprovechen a Franco, como vimos ayer.

